

¿PETROGLIFOS EN EL VALLE DE COMPLUDO?

Javier Pérez Acebo
Merche Bermúdez López

Los grabados rupestres en piedra o petroglifos de la provincia de León (España) están ampliamente documentados por don Juan Carlos Campos Gómez en su libro *Grabados rupestres de la provincia de León*¹. La mayoría de las referencias a estas manifestaciones prehistóricas se encuentran en la comarca de la Maragatería (Astorga) y se localizan en parajes a las faldas del monte Teleno. También describe otras estaciones rupestres contiguas, en la comarca de la Valduerna, y dos zonas más en el Bierzo: Santa Marina de Torre (Torre del Bierzo) y los Ancares Leoneses; ya muy alejados del enjambre rupestre maragato.

Llama la atención la multitud de estaciones rupestres documentadas en la comarca astorgana en comparación con las poquísimas referencias en la comarca berciana. Destaca, especialmente, la aparente ausencia de petroglifos desde la Estación rupestre de Manjarín o de Prada de la Sierra (en los límites de la Maragatería), hasta la zona de Burbia y Pico Cuiña en los Ancares leoneses. El panel de Santa Marina del Bierzo (Torre del Bierzo), en cambio, se podría entender como la continuación de los paneles de la estación rupestre de Viforcós, relativamente cercanos y similares.

DESCRIPCIÓN DE LOS PETROGLIFOS DE LA MARAGATERÍA

El tipo de petroglifo documentado más habitual es la llamada «cazoleta», que está presente prácticamente en todas las estaciones rupestres. Las cazoletas son agujeros de diferentes tamaños y profundidad, realizados en roca, habitualmente en piedras planas, a ras de suelo, o también en pequeños crestones. Suele haber en cantidad y, en su mayoría, se distribuyen sin

un orden aparente, más allá de un cierto alineamiento en algunas de las estaciones.

En algunas ocasiones, estas cazoletas están conectadas entre ellas por surcos labrados en la piedra. A veces también se encuentran rodeadas por un círculo o bien compartiendo espacio con los únicos laberintos descubiertos en la provincia de León, siendo Peña Fadiel su principal representación rupestre prehistórica.

La estación rupestre de Peña Fadiel², descubierta por don Juan Carlos Campos, con sus dos megalitos labrados, es una auténtica rareza debido a la concentración de seis tipos distintos de laberintos, pero también a su ubicación, a doscientos kilómetros de la costa de Pontevedra (Galicia), zona de referencia en lo que atañe a las manifestaciones rupestres de laberintos, cazoletas, animales y antropomorfos españoles.

Las grandes estaciones rupestres de petroglifos que presentan laberintos son datadas del periodo Calcolítico (2.500-1.800 a. C.). En cambio, la datación de las estaciones que presentan herraduras y cruciformes son adscritas, mayormente, a periodos ya históricos. Datar los paneles de cazoletas resulta más complicado. Según los expertos³, podrían haber sido realizadas en un periodo de tiempo que iría desde el periodo Calcolítico (incluso anterior) hasta la Edad Contemporánea.

DESCRIPCIÓN DE LOS PETROGLIFOS DE COMPLUDO

El paraje de Compludo llamado Pozaquinos (1075 m s. n. m.) está situado en lo alto de un soleado teso, donde hay un afloramiento de esquisto verde de forma rectangular.

De unos 4 metros de largo por 2 de ancho y superficie plana, está compuesto por varias partes separadas por líneas de fractura. **(foto 1)**

El esquisto presenta una zona con vetas milimétricas de cuarzo⁴ y paralelas entre sí. **(foto 2)**

Desde allí puede divisarse el valle de Carracedo de Compludo, el monte Irago e incluso el Becerril, en la Maragatería (al Este); el valle de Compludo con el Morredero al fondo (al Sur); el Acebo de San Miguel y el paraje de la Herrería de Compludo (al Norte); y Las Peñonas y los Chanos de Compludo (al Oeste).

Repartidas por la piedra y de forma aleatoria se cuentan unas 20 cazoletas de diferentes tamaños, muchas de ellas tapadas por espesas capas de líquen, musgo, tierra y fragmentos de la meteorización del esquisto.

Se observa en un lateral una cazoleta muy grande, de unos 10 cm de fondo, con un diámetro de otros 15 cm aproximadamente. **(foto 3)**

No se aprecian surcos ni otros tipos de petroglifos ni tampoco presencia de pinturas.

Unos pocos metros por debajo del panel principal hay otro afloramiento de esquisto en pendiente, de grandes dimensiones, en el que hay un recodo que aloja una cazoleta solitaria de gran tamaño. **(foto 4)**

El paisaje lo completa una pequeña era contigua al panel principal; robles y encinas de tamaño mediano, escobas y sotobosque; suelo pedregoso en las vertientes de la montaña, con zonas más terrosas en el teso; no hay presencia de agua o humedales (agosto), pese a que los habituales de la zona refieren una reguera cercana, una zona de humedal y un paraje al que acudían en busca de un fino barro para *rejuntar* las paredes de piedra de sus hogares. **(foto 5)**



Foto 1. Panel de cazoletas de Pozaquinos. Autor: Diego Acebo.



Foto 2: Cazoletas en lado izquierdo y vetas de cuarzo en margen sup. derecho.



Foto 3. Cazoleta de gran tamaño.

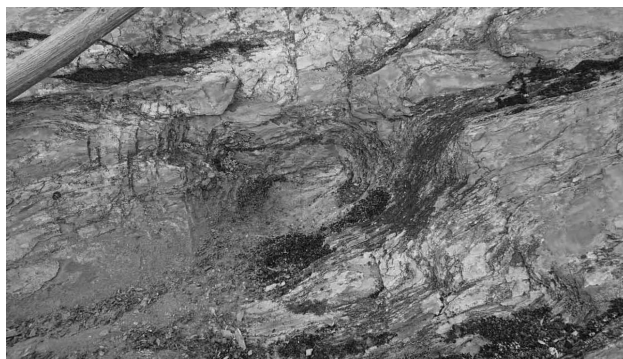


Foto 4. Cazoleta solitaria en panel inferior.



Foto 5. Era de pozaquinos.

SIMILITUDES ENTRE AMBAS ZONAS

Las estaciones rupestres maragatas de Manjarín y Prada de la Sierra son similares a las del valle de Compludo.

A raíz de consultar el libro de Juan Carlos Campos identifico la existencia de variables de estilo y de contexto situacional entre los diferentes paneles y zonas:

– Las variables de estilo: en su mayoría se encuentran grupos de cazoletas en exclusiva, de las que suele destacar una, de mayor tamaño.

– Las variables de contexto situacional: normalmente estas representaciones se encuentran situadas en lugares sobreelevados, que permitan visibilidad, con presencia de agua cercana.

La llegada de las insculturas al valle de Compludo se debió producir desde estas zonas maragatas a través del río Carracedo y Prada, utilizando los mismos pasos entre las montañas y el valle que usaron los pobladores del valle de Compludo. Todo ello indica una continuidad estilística y geográfica.

Las estaciones conocidas en los Ancares del Bierzo y un panel de Santa Marina de Torre (El Paxaxe), cumplen también estas variables estilísticas y contextuales, pese a la gran distancia que las separan de Compludo.

Todas estas estaciones se sitúan en parajes montañosos y de alta montaña, en los que no hay signos de castros, iglesias o representaciones megalíticas. En el caso de Compludo, los castros más cercanos son los situados en Espinoso de Compludo, de los cuales, la corona de Murcia, prerromana⁵, está situada en una zona muy alejada de los petroglifos. La otra corona, Las Miédolas (campamento romano), queda a varios kilómetros de distancia y sin contacto visual desde Pozaquinos.

En el caso de Ancares, algunas estaciones se encuentran situadas cerca de cabañas de pastores.

En ambas zonas era común también la práctica de la explotación minera de oro. En Manjarín, Carracedo de Compludo y Prada de la Sierra encontramos varias explotaciones romanas de oro. Estas dos explotaciones están conectadas por un filón primario aurífero, según refiere el estudio *Actualización del inventario de minas de oro Romanas en los montes de León*⁶.

En estos yacimientos primarios, el preciado metal está asociado a los minerales como la arsenopirita y el cuarzo lechoso, y a rocas como el esquisto verde⁷. En la gran mayoría de los casos, el oro es invisible al ojo humano. Los mineros de la época no sabían si después de los duros procesos de extracción, triturado,

tostado, molienda y lavado de las rocas, obtendrían algo de oro. (foto 6)



Foto 6. Roca de esquisto, cuarzo y arsenopirita.

En Espinoso de Compludo, encontramos un yacimiento secundario⁸, de tipo aluvial: Las Miédolas.

El oro se hallaba en las zonas terrosas y se podía extraer mediante la técnica de *arrugia* romana que consistía en utilizar la fuerza erosiva del agua para vaciar la tierra de las laderas y lavarla en las zonas de recuperación del oro. Parte del agua era llevada desde regueras del valle de Compludo hasta Las Miédolas, a través de canales romanos (no referenciados).

Además de las de oro, pueden encontrarse también otras explotaciones, destinadas en su caso a la extracción de otros minerales, como las minas de Compludo o las del paraje de Las Peñonas, en Espinoso de Compludo^{9/10}.

En estas minas¹¹ se extrajeron minerales ricos en wolframio (wolframita y scheelita), además de minerales de hierro (goethita) y arseniuros (arsenopirita)¹² durante la primera mitad del siglo pasado. Estos minerales estaban asociados entre sí, y en muchos yacimientos mineros también se relacionan a otro preciado mineral, la casiterita (estaño). No obstante, no hemos encontrado evidencias escritas ni físicas sobre la existencia de mineral de estaño en los alrededores. En cambio, aparece nombrada la calcopirita (cobre).

La peculiaridad de estos yacimientos mineros de la zona es que estos minerales afloraban en la superficie, asociados a filones de cuarzo lechoso y se sumían en la tierra varios metros. Cuentan que «vecinos de la zona, pico en mano, recorrían las peñas» en busca de filones del preciado mineral.

Los petroglifos de Pozaquinos se encuentran entre las zonas mineras de Compludo y Las Peñonas, muy cercanos al valle aurífero formado por las minas de oro romanas de Espinoso y Carracedo de Compludo.

Cercana al lugar se encuentra también la famosa Herrería de Compludo¹³. En ella, la fuerza del agua de río Meruelo hace mover las aspas del rodezno que impulsa el mazo y también aviva el fuego del hogar gracias al efecto Venturi, al caer por la trompa catalana. En sus hornos se fundía mineral férrico, utilizando como combustible el carbón vegetal elaborado en las carboneras cercanas, situadas en el paraje conocido como *Los Valles*, que se localiza entre la fragua y Las Peñonas, y por tanto, cercano a Pozaquinos.

Por otro lado, en Astorga (monte Teleno) y en Ancares (Burbia y Pico Cuiña), también existen vestigios de minas de oro y de mineral de hierro.

DIFERENCIAS

Las estaciones maragatas presentan más variedad de símbolos (laberintos, círculos, surcos, herraduras, cruciformes, antropomorfos, firmas de pastor) que las estaciones bercianas. La presencia de cruciformes suele relacionarse a un contexto más religioso.

Son estaciones que se localizan en una orografía más mesetaria, propia de la zona; si bien son parajes en los que hay gran visibilidad del entorno, porque se sitúan aprovechando elevaciones del terreno o peñas. Algunos de estos petroglifos de tipo cazoleta pueden relacionarse con la presencia muy cercana de castros, coronas romanas o iglesias.

DISCUSIÓN

Las charlas familiares sobre las épocas de pastoreo en la zona me dieron a conocer el paraje Pozaquinos. Mis primos José y Paulino me hablaron de las *pozinas* labradas en la roca que se encontraban cuando iban con el ganado.

La toponimia del lugar y la singularidad del relato me invitaron a especular sobre la posible existencia de petroglifos.

Pozaquinos es un paraje soleado, en un valle rodeado de montañas, con pocas horas de sol. Es también un lugar llano pero elevado, al que los pastores conducían el rebaño. También era zona de perdices, corzos, jabalíes y liebres, que aprovechaban los campos de centeno de los aldeaños, para su sustento y protección. Además hay presencia de agua.

Los pastores explican que utilizaban las *pozinas* (cazoletas) como recipientes, que llenaban de leche de cabra y migaban con pan.

Para ellos, las *pozinas* son producto de los propios pastores, quizá por entretenimiento. Pero, ¿qué pastores?, ¿de qué época?

El territorio de los valles de Compludo es eminentemente pastoril. Las zonas de regadío son pequeñas y los campos de cereales estaban situados en las zonas altas, muy condicionados por el relieve. La caza y la pesca de la trucha también son recursos naturales que ofrece el lugar.

En Pozaquinos los petroglifos son exclusivamente de cazoletas. No se encuentran otro tipo de representaciones, tampoco las relacionados con un contexto más religioso (cruciformes y herraduras), a pesar de que en el Valle de Compludo, en el año 640 d. C., san Fructuoso fundara el primer monasterio de la llamada Tebaida Berciana (sin conservar)¹⁴.

Esta circunstancia nos invita a pensar que los petroglifos de Pozaquinos puedan ser anteriores a la llegada de los monjes y sus seguidores al cenobio complutense.



Foto 7. Veta de cuarzo en pared de cazoleta.

POSIBLE SIGNIFICADO DE LOS PETROGLIFOS DE CAZOLETA DE COMPLUDO

Algunos investigadores relacionan las cazoletas, en las zonas mineras, con un uso práctico. Consideran que eran utilizadas para triturar tanto el mineral de oro como otros minerales férricos¹⁵. Aprovecharían los petroglifos con surcos para lavar y así separar el material obtenido de la trituración y molienda de la roca, quedando el oro en las cazoletas superiores o en los surcos (al pesar más), desechándose el resto¹⁶.

En el panel inferior de Pozaquinos, de cazoleta única, se ve una pequeña veta de cuarzo que recorre el esquisto y concluye en el orificio final, tal y como puede observarse en la fotografía. **(foto 7)**

Una hipótesis a validar es que se extrajera roca de esquisto con cuarzo aurífero de ese panel inferior y la trituraran en el panel superior, que es de múltiples cazoletas y que al ser más superficiales facilitarían la trituración. Quizás después la transportaran a otro lugar para su molienda y lavado, ya que en los paneles de Pozaquinos la roca no presenta surcos conectados, y por la exfoliación del esquisto se podría perder material molido entre las capas de roca.

En los paneles con cazoletas con surcos que aparecen en las rocas diabasas y cuarcitas, es más probable que pudieran realizarse de manera simultánea los procesos de triturado, molido y lavado de los minerales.

Los petroglifos de Pozaquinos, en Compludo, generan nuevas preguntas sobre el significado y el uso de las cazoletas, pudiendo extenderlas al resto de estaciones de la comarca del Bierzo y quizá también en la Maragatería.

Los lugares en los que habitualmente se encuentran, a veces muy recónditos, hacen sustentar la teoría que defiende que los pobladores de los alrededores extraían oro de los pequeños filones primarios locales, quizá como complemento a su actividad principal, que es posible que realizaran a resguardo del dueño del territorio y por tanto de todos sus recursos: el Imperio Romano.

La hipótesis de la existencia de una zona de yacimiento primario de cuarzo aurífero en Compludo, nos abre la puerta a la investigación de campo en la búsqueda de yacimientos mineros no referenciados. Estos yacimientos no descubiertos podrían ser de tipo aluvial o mixto, como ocurre en zonas de la Cabrera.

Cabe destacar la presencia de tres posibles canales romanos, que recorrían el valle de Compludo en dirección a las Miédolas de Espinoso, tal y como cuenta la tradición oral. Uno de ellos, es perfectamente identificable a su paso por Peña Furada.

Peña Furada, no obstante, está situada a 1023 m s. n. m. y la zona de las Miédolas a 1070 m s. n. m. Con una diferencia de cota de 47 metros, parece imposible que pudiera conducir agua hasta Espinoso, dato que hace especular sobre la existencia de algún yacimiento cercano, de poca profundidad, que permanezca oculto bajo la espesa vegetación.

El uso de nuevas tecnologías de tratamiento de datos tipo Lidar, nos podría dar mucha información sobre el terreno, pudiéndose estudiar hasta cinco posibles parcelas de explotación aurífera en el valle de Compludo.

Si entendemos los petroglifos en relación a los asentamientos humanos y sus características, podemos también replantearnos algunas cuestiones o ideas en la historia de la zona. De la misma manera que existen los petroglifos de Pozaquinos en una zona hasta ahora no referenciada, también pueden existir minas o prospecciones auríferas en la zona de Compludo, dada la cercanía con las explotaciones de las Miédolas de Espinoso y las de Carracedo de Compludo, además de asentamientos en los que se procesara el mineral y se hiciera vida comunitaria.

Hay autores que consideran que los petroglifos pudieron servir para señalar límites de territorio, vías de comunicación o zonas pobladas (castros, villas, granjas, castros mineros o cabañas de pastores). Si ese fue su cometido, podrían servirnos para localizar en los alrededores antiguos asentamientos o vías de comunicación desaparecidos.

Los estudios de Bednarik et al.¹⁷ vinculan los petroglifos a actividades tan diversas como pudieran ser las de culto, los rituales mágicos o la preparación de condimentos y alimentos; quizá fuesen utilizados como herramienta para realizar cálculos diversos (administración, contratos); algunos los ven como elementos religiosos; para otros reflejan constelaciones y esquemas astronómicos; incluso hay quien cree que forman esquemas topográficos; que pudieran tratarse de tableros de juegos o para realizar ofrendas diversas; otras los ven como elementos instrumentales para realizar actividades cotidianas (a modo de morteros, rebajes para recoger alimentos, para acumular sal para animales); incluso su uso pudo ser múltiple.

Sea como fuere, la diversidad de teorías sobre la existencia y finalidad de este tipo de registros arqueológicos invita, cuando menos, a seguir explorando y estudiando sobre ellos. No en vano, forman parte de un legado y patrimonio que, descubierto o aún por descubrir, se revela indispensable para ayudarnos a entender mejor nuestra propia historia.

Foto de la cabecera: Pozaquinos a vista de dron. Autor: Diego Acebo.

*Autores; Javier Pérez Acebo (Diplomado en Enfermería y aficionado a la Arqueología), Merche Bermúdez López (Licenciada en Historia).

BIBLIOGRAFÍA

Actualización del inventario de minas de oro romanas en los montes de León (Bierzo oriental, Cabrera y Maragatería). Fase II (2017). Fundación Gómez Pardo. Madrid, Escuela técnica Superior de In-

- genieros de minas de Madrid. Junta de Castilla y León.
- ARIAS FERRERO, F. (2009). *Guía de la colección de minerales y rocas de El Bierzo y zonas geográficas próximas*. Ponferrada, Instituto de Estudios Bercianos.
- BALBOA DE PAZ, J. A. (2014). *La siderurgia tradicional en el noroeste de España (siglos XVI- XIX)*. Tesis Doctoral. León, Universidad de León. Departamento de Historia.
- BOIXET MARTÍ, L. (2015). Prospección de yacimientos auríferos en la península ibérica, *Tierra y Tecnología*, 46.
- CAMPOS GÓMEZ, J. C. (2016). Los laberintos prehistóricos del monte Teleno. *Argutorio*, 36.
- CAMPOS GÓMEZ, J. C. (2018). *Grabados Rupestres de la provincia de León*. Astorga, Centro de Estudios Astorganos.
- El Mapa geológico y minero de la provincia de León. Sociedad de investigación y Explotación Minera de Castilla y León (SIEMCALSA). Base de datos de minas e indicios mineros. Provincia de León.
- GÓMEZ-FERNÁNDEZ, F.; VINDEL, E.; MARTÍN-CRESPO, T.; SÁNCHEZ, V.; GONZÁLEZ-CLAVIJO, E.; MATÍAS, R. (2012). The Llamas de Cabrera gold district, a new discovery in the Variscan basement of northwest Spain: A fluid inclusion and stable isotope study. *Ore Geology Reviews*, 46: 68-82.
- GONZALO CORRAL, F. y GRACIA PLAZA, A. S. (1987). Yacimientos de volframio del Oeste de España: Ensayo de caracterización y clasificación económica. *Cuaderno de Laboratorio Xeológico de Laxe*, 11: 315-331.
- <https://www.lanuevacronica.com/los-petroglifos-al-descubierto>. Alusión al trabajo de investigación “Trabajos de prospección de sitios con diferentes hallazgos de petroglifos en la provincia de León” (no publicado). Autor: Rodrigo Garnelo Merayo.
- MADROÑERO de la CAL, M. (1994). Una posibilidad de rastreo de los orígenes de la metalurgia del estaño en España. Interpretación de los petroglifos gallegos desde la explotación y el comercio de estaño antiguo. *Cuaderno do Seminario de Sargadelos*, 64. La Coruña, Edición do Castro.
- MARTÍNEZ TEJERA, A. M. (2004). La “Tebaida Berciana” en tiempos de San Fructuoso (siglo VII). *Argutorio*, 12: 43-45.
- MATA-PERELLÓ, J. M. y SANZ BALAGUÉ, J. (2013). Topomineralogía de la provincia de León. Partido judicial de Ponferrada. *Cantíl*, 38.
- MATÍAS, R. (2006). *La Minería Aurífera Romana del Noroeste de Hispania: Ingeniería minera y gestión de las explotaciones auríferas romanas en la Sierra del Teleno. Nuevos Elementos de Ingeniería Romana*. Actas del III Congreso de las Obras Públicas Romanas. Salamanca, Gráficas Varona.
- MIGUEL HERNÁNDEZ, F. y BALBOA de PAZ, J. A. (1994). El Bierzo Prerromano. Historia del Bierzo. León, *Diario de León*.
- PASCUAL HERMIDA, G. (2018). Canales romanos inéditos en la minería aurífera del Baixo Miño. *Glaucois: Boletín del Instituto de Estudios Vigüeses*, 23: 49-124.
- QUEREJAZU LEWIS, R. y BEDNARIK, R. (2010). Mysterious Cup Marks. *British Archaeological Reports*. Oxford.

¹ Campos Gómez, Juan Carlos, *Grabados Rupestres de la provincia de León*, Ed. Centro de Estudios Astorganos, 2018, ISBN: 978-8-4942-0953-6.

² Campos Gómez, Juan Carlos, “Los laberintos prehistóricos del monte Teleno”, revista *Argutorio* núm. 36, II Semestre 2016.

³ <https://www.lanuevacronica.com/los-petroglifos-al-descubierto>. Alusión al trabajo de investigación “Trabajos de prospección de sitios con diferentes hallazgos de petroglifos en la provincia de León” (no publicado). Autor: Rodrigo Garnelo Merayo.

⁴ Boixet Martí, Lluís, “Prospección de yacimientos auríferos en la península ibérica”, Revista *Tierra y Tecnología* núm. 46, septiembre 2015.

⁵ Miguel Hernández, Fernando y Balboa de Paz, “El Bierzo Prerromano”, Historia del Bierzo, VV. AA., *Diario de León*, León, 1994, ISBN: 84-88635-02-8.

⁶ Fundación Gómez Pardo, *Actualización del inventario de minas de oro romanas en los montes de León (Bierzo oriental, Cabrera y Maragatería). Fase II (2017)*, Escuela técnica Superior de Ingenieros de minas de Madrid, Junta de Castilla y León.

⁷ Gómez-Fernández, Fernando; Vindel, Elena; Martín-Crespo, Tomás; Sánchez, Virginia; González-Clavijo, Emilio; y Matías, Roberto, “The Llamas de Cabrera gold district, a new discovery in the Variscan basement of northwest Spain: A fluid inclusion and stable isotope study”, *Ore Geology Reviews*, 46, 2012, 68-82.

⁸ Matías, Roberto, *La Minería Aurífera Romana del Noroeste de Hispania: Ingeniería minera y gestión de las explotaciones auríferas romanas en la Sierra del Teleno. Nuevos Elementos de Ingeniería Romana*. Actas del III Congreso de las Obras Públicas Romanas, Astorga (León), octubre de 2006, Salamanca, Gráficas Varona, pp. 213-263.

⁹ *El Mapa geológico y minero de la provincia de León. Sociedad de investigación y Explotación Minera de Castilla y León (SIEMCALSA). Base de datos de minas e indicios mineros. Provincia de León*, pp. 3, 5, 6, 12.

¹⁰ Mata-Perelló, Josep María y Sanz Balagué, Joaquim, *Topomineralogía de la provincia de León. Partido judicial de Ponferrada*, Revista *Cantíl* núm. 38, septiembre 2013.

¹¹ Gonzalo Corral, F. y Gracia Plaza, Alfonso S., “Yacimientos de volframio del Oeste de España: Ensayo de caracterización y clasificación económica”, *Cuaderno de Laboratorio Xeológico de Laxe*, 11, pp. 315-331.

¹² Arias Ferrero, Francisco, *Guía de la colección de minerales y rocas de El Bierzo y zonas geográficas próximas*, Instituto de Estudios Bercianos, 2009.

¹³ Balboa de Paz, José Antonio, *La siderurgia tradicional en el noroeste de España (siglos XVI- XIX)*, Tesis Doctoral, Universidad de León, Departamento de Historia, 2014, p. 71.

¹⁴ Martínez Tejera, Artemio Manuel, “La ‘Tebaida Berciana’ en tiempos de San Fructuoso (siglo VII)”, revista *Argutorio*, núm. 12, pp. 43-45/43, primer semestre, 2004.

¹⁵ Madroñero de la Cal, Antonio, “Una posibilidad de rastreo de los orígenes de la metalurgia del estaño en España. Interpretación de los petroglifos gallegos desde la explotación y el comercio de estaño antiguo”, *Cuaderno do Seminario de Sargadelos*, núm. 64, Edición do Castro, La Coruña, 1994, ISBN: 84-7492-666-1.

¹⁶ Pascual Hermida, Gustavo, “Canales romanos inéditos en la minería aurífera del Baixo Miño”, *Glaucois: Boletín del Instituto de Estudios Vigüeses*, ISSN 2254-9749, núm. 23, 2018, pp. 49-124.

¹⁷ Querejazu Lewis, Roy y Bednarik, Robert, “Mysterious Cup Marks”, *British Archaeological Reports* (Oxford) Ltd., ISBN: 978-1-4073-0634-6.